



STANLEY

ES

OL

30

24

II







52  
1024

AMERICAN



ARBOL AÑOSO

De esta obra se ha hecho una tirada especial de 25 ejemplares en papel de hilo.



R. 81.170

Narciso Alonso Cortés

C. de la Real Academia Española

# ARBOL AÑOSO

Sonetos y Madrigales



239-B



*Portada de Anselmo Miguel Nieto.  
Versos preliminares de  
Enrique Díez-Canedo, Juan Ramón  
Jiménez y Antonio Machado.*



VALLADOLID  
B. de Ferrari, 4 & 6

HABANA  
Neptuno, 35 & 37

Es propiedad.  
Queda hecho el depósito que marca la ley.

## A NARCISO ALONSO CORTÉS

En el bajel egregio de Petrarca  
hoy tu brillante grímpola enarbolas,  
y, rica de sus gracias españolas,  
tu clara inspiración en él se embarca.

La superficie rebrufida y zarca  
de un mar tranquilo cruzas; no sus olas  
hinchando lomos, restallando colas,  
amedrentar pretenden al navarca.

Vientos propicios te conducen; fieles  
rocas guardan el puerto a que camina  
la nave portadora de tu Idea:

cala oculta entre olivos y laureles,  
que, desde erguida acrópolis, domina  
la fulgurante lanza de Atenea.

ENRIQUE DIEZ-CANEDO

A LA POESÍA,  
árbol joven, y eterno,  
castillo de belleza

*Para el libro ARBOL AÑOSO  
de Narciso Alonso Cortés.*

Sí; en tu cerca ruín, que desordena  
ya abril con su pasión verdedora,  
al sol más libre, ¡oh árbol preso!, dora  
tu cúpula broncínea, blanda y plena.

Por ti es fuerte tu cárcel; por ti amena  
su soledad inerme. Inmensa aurora  
es tu sombra interior, fresca y sonora  
en el yermo sin voz que te encadena.

Ave y viento, doble ala y armonía,  
vendrán a tu prisión, sin otro anhelo  
que el de la libertad y la hermosura...

Espera, ¡oh árbol solo!,—¡oh alma mía!—,  
seguro en ti e incorporado al cielo,  
firme en la excelsitud de tu amargura.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Madrid, septiembre, 1914.

## A Narciso Alonso Cortés, poeta de Castilla

*Jam senior, sed cruda des viridisque senectū.*  
Virgilio (Eneida).

Tus versos me han llegado a este rincón manchego,  
—regio presente,—en arcas de rica taracea,  
que guardan, entre ramos de castellano espliego,  
narcisos de Citeres y lirios de Judea.

En tu árbol viejo anida un canto adolescente,  
del ruiñeñor de antaño la dulce melodía.  
Poeta, que declaras arrugas en tu frente,  
tu musa es la más noble; se llama Todavía.

El corazón del hombre con red sutil envuelve  
el tiempo, como niebla de río una arboleda.  
¡No mires: todo pasa; olvida: nada vuelve!  
Y el corazón del hombre se angustia... ¡Nada queda!

El tiempo rompe el hierro y gasta los marfiles.  
Con limas y barrenas, buriles y tenazas,  
el tiempo lanza obreros a trabajar febriles,  
enanos con punzones y cíclopes con mazas.

El tiempo lame y roe y pule y mancha y muerde;  
socava el alto muro, la piedra agujerea;  
apaga la mejilla y abrasa la hoja verde;  
sobre las frentes cava los surcos de la idea.

Pero el poeta afronta al tiempo inexorable,  
como David al fiero gigante filisteo;  
de su armadura busca la pieza vulnerable,  
y quiere obrar la octava hazaña de Teseo.

Vencer al tiempo quiere. ¡Al tiempo! ¿Hay un seguro  
donde afincar la lucha? ¿Quién lanzará el venablo  
que cace esa alimaña? ¿Se sabe de un conjuro  
que ahuyente ese enemigo, como la cruz al diablo?

El alma. El alma vence—¡la pobre cenicienta,  
que en este siglo vano, cruel, empedernido,  
por esos mundos vaga escuálida y hambrienta!—  
al ángel de la muerte y al agua del olvido.

Su fortaleza opone al tiempo, como el puente  
al ímpetu del río sus pétreos tajamares;  
bajo ella el tiempo lleva bramando su torrente,  
sus aguas cenagosas huyendo hacia los mares.

Poeta, el alma sólo es ancla en la ribera,  
dardo cruel y doble escudo adamantino;  
y en el Diciembre helado, rosal de primavera;  
y sol del caminante y sombra del camino.

Poeta, que declares arrugas en tu frente,  
tu noble verso sea más joven cada día;  
que en tu árbol viejo suene el canto adolescente,  
del ruiseñor eterno la dulce melodía.

ANTONIO MACHADO

Venta de Cárdenas, 24 Octubre.

# *Sonetos*





DÁDIVA



**E**l soneto, señora y reina mía,  
es un arca de sándalo cerrada,  
arca maravillosa, consagrada  
a los pies de la diosa Poesía.

Chispazos de ofuscante pedrería  
salpican la madera perfumada,  
y en la rica labor taraceada  
sus sueños esculpió la fantasía.



## SONETOS

---

Grácil ninfa, en las sombras de la noche,  
misteriosa cerró su ebúrneo broche  
con dedos de blancura de paloma,

y del poeta al mágico conjuro  
se abre sobre sus goznes de oro puro.  
Gozaos, reina mía, con su aroma.



TENTACIÓN

**S**eñor, Señor!—el triste anacoreta  
con voz ahogada y trémula murmura.—  
¡Libértame, Señor, de la tortura  
a que mi pobre carne está sujeta!

¡Dame, Dios de piedad, dame completa  
la dicha que demando en mi amargura:  
o rompe de una vez mi vida impura  
o haz que el poder maligno se someta!

## SONETOS

---

¡Lucho, Señor, sin tregua ni reposo,  
y aunque pido tu auxilio milagroso  
no me puedo librar del maleficio!»

Cayendo en los guijarros de rodillas,  
tal dice, y en sus carnes amarillas  
pone la mordedura del cilicio.





NIHIL

Cuando su frágil vida caiga rota  
y la inacción sus músculos oprima,  
se apagarán los ecos de mi rima  
como el són de una fuente que se agota.

Ni una voz, ni un suspiro, ni una nota  
que, en medio de la noche, cante o gima...  
El peso del olvido caerá encima  
sin guardar ni una página remota.

## SONETOS

---

Pasará tu recuerdo fugitivo  
¡oh rima de mi amor! cuando sucumba  
la triste realidad que simbolizas,

sin que un soplo de viento, compasivo,  
entrando en el silencio de la tumba  
esparza por los aires tus cenizas.



MATER DOLOROSA

O h, España! Por tus males has caído  
en poder de logreros y villanos,  
que, ansiosos de rapiña, con sus manos  
te arrancan a girones el vestido.

Sin lanzar una queja ni un gemido,  
haces tú por erguirte esfuerzos vanos:  
la jauría famélica de alanos  
ataraza tu cuerpo bendecido.

## SONETOS

---

Yo el látigo tomara de mi rima  
y sin miedo al osado ni al perverso  
de esa turba procaz cayera encima;

más ¡ay! que un pueblo exánime desea,  
en vez del Juvenal que esgrima el verso,  
el Trasíbulo audaz que alce la tea.





TEMPESTAD

Sordo fragor que ruges en mi pecho  
con el rauda poder de cien aludes:  
como en dulce bonanza no te mudes,  
me rendiré, a tus ímpetus deshecho.

¿Por qué, de mis pasiones en acecho  
me llenas de temores e inquietudes?  
¿Por qué mi pobre espíritu sacudes  
como mar desbordado de su lecho?



## SONETOS

---

Mar eres, que ceñido por angostas  
riberas, forcejeas y combates.  
buscando nuevo cielo y nuevas costas.

Cese, cese la lucha violenta.  
¿No ves que me destrozan tus embates?  
¿No ves que nadie escucha la tormenta?



## SONETOS

---

### ESTIVAL

**B**ajo el verde dosel de zarzamora,  
siempre tranquila, mansa y transparente,  
fluye armoniosa el agua de la fuente,  
de flores y de hierbas bienhechora.

Apenas se despierta con la aurora,  
va a visitarla el sol alegremente,  
y salpica en la plácida corriente  
la lluvia de diamantes que atesora.

## SONETOS

---

El manantial, envidia de fontanas,  
con apacible amor cae noche y día  
en las limpias arenas de oro fino;

y al juntarse a las linfas, sus hermanas,  
las saluda, temblando de alegría,  
con un sonoro beso cristalino.

La cima de los árboles enhiesta,  
inundada de luces y de fuego,  
cabecea con lánguido sosiego  
al sopor enervante de la siesta.

Enmudece la próxima floresta  
bajo el rudo bochorno veraniego;  
un trigal, esperanza del labriego,  
sobre los surcos cálidos se acuesta.

## SONETOS

---

Mientras el sol los ámbitos desgarrá,  
sólo el agua, que lenta se aproxima,  
sus frases enigmáticas pronuncia,

y, con gesto burlón, una cigarra  
entona su cantata monorríma  
desde el vástago débil de una juncia.

Al caer, rumorosa y cristalina,  
la fuente en un arroyo se dilata,  
y sin romper un punto su sonata  
el paso por las zarzas encamina.

Una flor a las márgenes se inclina  
y en la corriente, inmóvil, se retrata,  
cual si en las ondas límpidas de plata  
quisiera conversar con una ondina.

## SONETOS

---

Un diluvio de sol lo envuelve todo;  
el agua salta y ríe, bulle y juega,  
entre profusas ráfagas de lumbre;

y al trasponer las quiebras de un recodo,  
resignada y pacífica, se entrega  
del río a la insaciable mansedumbre.



MI SECRETO

**P**ara que no lo sepas, yo prometo  
cerrar con doble llave el pecho mío.  
Por conservar mi paz y mi albedrío,  
tan mísero seré como discreto.

Por ti—sépalo el mundo—voy sujeto  
a mi silencio, tétrico y sombrío.  
¿Intentarás romperle? Yo confío  
en la publicidad de mi secreto.

## SONETOS

---

Voy solo entre tinieblas. ¿Por ventura  
salvaré los peligros de la sirte,  
o perderé a la postre el derrotero?

Rigurosa y tenaz es mi tortura.  
Escucha. Yo no sé cómo decirte  
que no quiero decirte que te quiero.





LA HUMANA LOTERÍA

**L**a vida—vaya un símil chabacano—  
es una inmensa rifa por sorteo,  
donde todo nacido, guapo o feo,  
hace el triste papel de lote humano.

El Destino, muy terne, mete mano  
y extrae un sér, por vía de recreo,  
y dice, según cuadra a su deseo:  
—Tú, rey.—Tú, sacerdote.—Tú, hortelano.—

## SONETOS

---

Así cada mortal, día tras día,  
pasa a cumplir del mundo en el proscenio  
la misión buena o mala que le toque;

y no es raro, en tan chusca lotería,  
que de mozo de cuerda salga un genio  
y de ministro salga un alcornoque.



## SONETOS

---

### SED INEXTINTA

**P**or qué, Señor, cuando de sed me abraso  
y voy buscando el agua de la vida,  
he de encontrar amarga la bebida,  
empañado el cristal o fosco el vaso?

¿Por qué, al tocar las heces, hallo escaso  
el licor de la copa preferida?

¿Por qué al gustoso brindis me convida  
la de vidrios más frágiles acaso?

## SONETOS

---

¿Dónde encontrar el agua transparente  
que guarda la frescura de la fuente  
y que sabe al dulzor de la promesa?

¿Dónde el ánfora está, vista de nadie,  
que los efluvios del misterio irradie  
y perfume la boca que la besa?



## SONETOS

---

### CALMA

**E**s sereno mi amor; puro y sereno  
como las aguas del tranquilo lago:  
ni de la tempestad sufre el estrago  
ni oye el sordo bramar del ronco trueno.

Tan sólo alguna vez, de aromas lleno,  
le arrulla suavemente viento vago,  
y de apacibles brisas al halago  
va la tierra a besar del valle ameno.

## SONETOS

---

¡Bien haya esa quietud risueña y grata!  
Mas no he de temblar nunca si se altera  
la superficie límpida de plata;

que es siempre su bravura pasajera  
y si el lago, imponente, se dilata,  
fertiliza a su paso la ribera.



ENTRE GENTE DE ARMAS

**R**esucitó un soldado de Castilla  
que luchó bravamente ya hace rato,  
no sé si en Lusitania con Viriato  
o con Fernando en Córdoba y Sevilla.

Al notar que un bisoño cornetilla  
para la guerra pergeñaba el hato,  
sin ceremonias se acercó al novato  
y así le dijo en plática sencilla:

## SONETOS

---

—Prosigues en valor como yo mismo.  
Ni las luchas amenguan tu heroísmo  
ni tu energía decaer denota.—

Y el otro contestó con voz pausada:  
—¿No ves que en nuestra tierra, camarada,  
es ese un manantial que no se agota?





## SONETOS

---

### A MARÍA G. TREVILLA

(En la ofrenda de sonetos hecha por varios poetas a las señoritas de Santander que tomaron parte en una función benéfica).

**S**eñora: ni arrogante ni gallardo,  
llega un trovero a vuestra celosía.  
Una luz—vuestros ojos—fué su guía.  
No desdeñéis, señora, al pobre bardo.

El trovero soy yo. La venia aguardo  
para alzar hasta vos mi melodía,  
¡oh princesa gentil, que humillaría  
al divino pincel de Leonardo!

## SONETOS

---

La más bella y graciosa de las hadas  
—no tanto como vos,—la madre Flora,  
os ceñirá sus rosas más preciadas;

yo con versos humildes vengo ufano.  
Recibidlos benigna, mi señora,  
y serán una joya en vuestra mano.



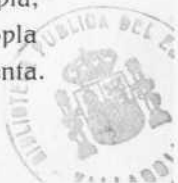
## SONETOS

---

### UNO DE TANTOS

**D**icen, Juan, que al soborno y a la venta  
tu condición elástica se acopla;  
que ciñes, decidido, la manopla  
en pro de quien te viste o te sustenta.

Dicen que el amo buscas de más cuenta  
y al más lucido són cantas tu copla;  
que giras con el aire que más sopla  
y te arrimas al sol que más calienta.



## SONETOS

---

Todos, Juan, recriminan tu cinismo.  
No te importen sus críticas un bledo  
y dí, con el desdén más absoluto:

– Aquel, y aquel, y aquel, hacen lo mismo;  
– y en seguida les muestras con el dedo  
a don Blas, a don Roque, a don Canuto.



FLORES VIVAS

Qué miras? ¿Las arrugas de mi frente?  
Surcos son que las horas han trazado,  
donde clavó el dolor su corvo arado,  
donde arrojó el trabajo su simiente.

Lo que un día fué huerto floreciente,  
es hoy campo desierto y esquilmado.  
No da lirios y salvias como el prado;  
da malezas y abrojos solamente.

## SONETOS

---

Mas si las rosas del jardín enfermo,  
perdiendo sus matices y colores,  
se vieron marchitar en breve plazo,

entre los surcos áridos del yermo  
el amor ha dejado algunas flores.  
Recógelas, mi bien, en tu regazo.



## SONETOS

---

### JACTANCIA

¿Y qué ayuda ha menester  
el que buenas manos tiene?

Cuando, en mi vida plácida de obrero,  
me dirijo al trabajo cotidiano,  
no el camino me aguarda suave y llano,  
sino el abrupto y áspero sendero.

Cuando, incansable, el material requiero  
no me le ofrecen dócil y liviano:  
sólo encuentro al alcance de mi mano  
el recio bloque de templado acero.

## SONETOS

---

Penoso es el trabajo y sin ayuda.  
Mas ¿qué importa? Yo fundo en horno ardiente  
del rebelde metal la masa ruda;

y luego, en un arranque giganteo,  
tomo, anheloso, el líquido candente  
y en mis crispadas manos le moldeo.





## SONETOS

---

### TRINIDAD

### ASTREA

Ah! ¡Quién me diera, Astrea, ver ahora  
los de mi mocedad felices días,  
cuando, amante, mis labios oprimías  
a tu boca encendida y tentadora!

¡Cuando, llena de afán, hora tras hora  
me incitabas a juegos y alegrías,  
y mi meditación interrumpías  
con tu risa simpática y sonora!

## SONETOS

---

Grabáramos entonces nuestra huella  
del jardín misterioso en los pensiles  
con la inquietud curiosa de unos niños;

entonces, respondiendo a tu querella,  
apagara tus ansias juveniles  
una explosión de besos y cariños.

### LUPA

¡Y tú, divina Lupa, flor de Mayo  
que en un jardín oculto germinara!  
¡Alma sencilla, transparente y clara  
como de estío matutino rayo!

Cuando, en amante y lánguido desmayo,  
me ofrecías las flores de tu cara,  
acercábame a ti, cual si besara  
una imagen de Lippi o Ghirlandajo.

## SONETOS

---

En la triste aridez de la campiña,  
solitaria y humilde, pobre niña,  
te alzabas como pálida camelia;

y al vibrar el amor sobre tu frente,  
los campos trasponías lentamente  
con el sombrío aspecto de una Ofelia.

### MILETA

¡Triste Mileta! ¡Rama desprendida  
a impulsos de furioso torbellino!  
¿Qué fué de tu donaire peregrino?  
¿Qué de tu encanto y juventud florida?

A través de las sombras conducida  
por la enemiga mano del destino,  
dejaste entre las zarzas del camino  
girones de tu cuerpo y de tu vida.

## SONETOS

---

Yo admiré de tus gracias el tesoro,  
y tú, que de tu cuerpo entre la nieve  
un manantial guardabas de caricias,

en grata y rebosante copa de oro  
me brindabas amor, cual dócil Hebe  
que escanciara placeres y delicias.



## SONETOS

---

### PUESTA DE SOL

**U**n trono en las montañas se desploma.  
El monarca, cercano al cataclismo,  
prende en los escarpados de una loma  
el último girón de su heroísmo.

Cansado de luchar, se rinde y doma  
bajo la magnitud del cetro mismo,  
y, rasgando su veste policroma,  
se hunde majestuoso en el abismo.

## SONETOS

---

El viento a sus corceles espolea;  
la luz sigue al monarca moribundo  
con profusión de tintas y de rasgos;

y las nubes, en guisa de pelea,  
se agrupan como ejército iracundo  
de monstruos, de gigantes y de trasgos.



DESOLACIÓN

**A**llá adentro—en mi pecho—crece airada,  
disipando las sombras, una hoguera:  
en ella eternamente reverbera  
de la ilusión la roja llamarada.

Aunque la realidad con mano helada  
quiere apagarla, irreductible y fiera  
de mi sér poco a poco se apodera  
y en todos los rincones busca entrada.

## SONETOS

---

Difundida la llama asoladora,  
convierte los tesoros en ceniza  
y las fibras más íntimas devora;

y al sosegarse, ahíto de sus presas,  
el fuego en las entrañas agoniza  
y salta el corazón hecho pavesas.





A UNA ITALIANA

**H**as nacido en Florencia o en Mesina?  
¿Procedes de Sicilia o de Toscana?  
Yo no lo sé; mas que eres italiana,  
a través de tus gracias se adivina.

Lo anuncia la dulzura peregrina  
que en tu charla expresiva se desgrana;  
lo dice tu belleza soberana  
*in che i suoi strali Amor dora ed affina.*



Italia puso en ti, de modo vago,  
de todos sus encantos un efluvio  
y no hay en ella rasgo que no expreses:

tu alma es pura y tranquila como un lago,  
tus amores son fuego del Vesubio  
y tus ojos bandidos calabreses.



## OPINIONES

Sé mis actos medir por los extraños  
y las obras ajenas por las mías.  
Antes que sembrador de felonías,  
quiero ser guardador de desengaños.

Para que no contrasten con los daños  
procuro reducir las alegrías,  
e intento aprovechar todos los días,  
aunque en la pretensión pierda los años.

## SONETOS

---

Conservo la ilusión como una perla;  
cultivo mi heredad sin vituperio  
y en ella niego entrada al egoísmo;

mi única presunción, es no tenerla,  
y si ambiciono, en fin, algún imperio  
es tan sólo el imperio de mí mismo.



## SONETOS

---

### DE PETRARCA

#### (In morte di Madonna Laura)

L'ardente nodo ov'io fui d'ora in ora...

**E**l lazo donde, amante, hora tras hora,  
veintiún años conté, dichoso preso,  
rompió la muerte... Y vivo después de eso...  
¡No, no mata la pena abrumadora!

El amor, que mis pasos avizora,  
quiso a nueva emboscada darme acceso,  
nuevo fuego quemó, y en nudo avieso  
me quiso atar; mas me libré en buenhora.

## SONETOS

---

Sin mi triste experiencia, mi sosiego  
perdiera, y se quemara el leño inerte,  
seco ya y maltratado en otras lides.

Ha roto el lazo y esparcido el fuego,  
segunda vez librándome, la muerte,  
contra la cual no hay fuerza ni hay ardidés.

*La vita fugge e non s'arresta un'ora..*

Huye la vida sin perder momento;  
viene la muerte a rápidas jornadas,  
y las cosas presentes y pasadas  
y las que han de venir, danme tormento.

Como a la vez me causa sufrimiento  
lo que fué y ha de ser, dichas menguadas,  
fin diera a mis ideas malhadadas  
sin la triste piedad que por mí siento.

## SONETOS

---

Inquiero si en un tiempo ya remoto  
fui feliz; pero en ráfagas inciertas  
veo cruzar la tempestad sombría.

Yazgo en el puerto, exhausto mi piloto,  
rotas velas y mástiles, y muertas  
las luces que doquier me hicieron gufa.

Datemi pace, o duri miel pensieri. .

Dadme paz, oh tristísimas ideas.  
¿No es bastante que Amor, Fortuna o Muerte  
me hagan la guerra en torno de esta suerte  
sin hallar en mí mismo otras peleas?

Y tú, mi corazón, que no flaqueas,  
sólo a mí desleal, ¿por qué ofrecerte  
a que de mis contrarios se haga fuerte  
la turba a quien incauto te franqueas?

## SONETOS

---

En ti Amor parapeta sus espías;  
en ti causa Fortuna sus estragos  
y Muerte me recuerda del suceso.

Rómpanse, pues, mis postrimeros días,  
que burlas tú mis pensamientos vagos  
y de mis males culpote por eso.

S'Amor novo consiglio non n'apporta...

Como Amor con más fino no me advierta,  
la vida perderé forzosamente:  
en su inmenso dolor, el alma siente  
vivo el deseo y la esperanza muerta.

Por ello se horroriza y desconcierta  
mi triste vida, en llanto permanente,  
rendida y sin gobierno en mar hirviente  
y sin faro seguro en ruta incierta.



Cruzando ayer, en plática amorosa,  
la alegre soledad del huerto ameno,  
yo te pedí una flor, flor venturosa  
que aprendía de aromas en tu seno.

Con tus divinas manos (también flores),  
la acercaste a tus labios tentadores,  
y besando, risueña, su corola,  
me diste aquella flor, única y sola  
por su beso, su dicha y sus amores.

Hoy te da, por tus celos, otra idea,  
y me pides la flor, en un acceso  
de viva indignación. ¿Lo quieres? Sea.  
Te devuelvo la flor. Déjame el beso.





Quiso pasar mi Fílis un arroyo,  
mas ¡ay! que el leve canto  
donde buscaba apoyo,  
se deslizó en las guijas bruscamente,  
y mi Fílis cayó, llena de espanto,  
en la mansa corriente.

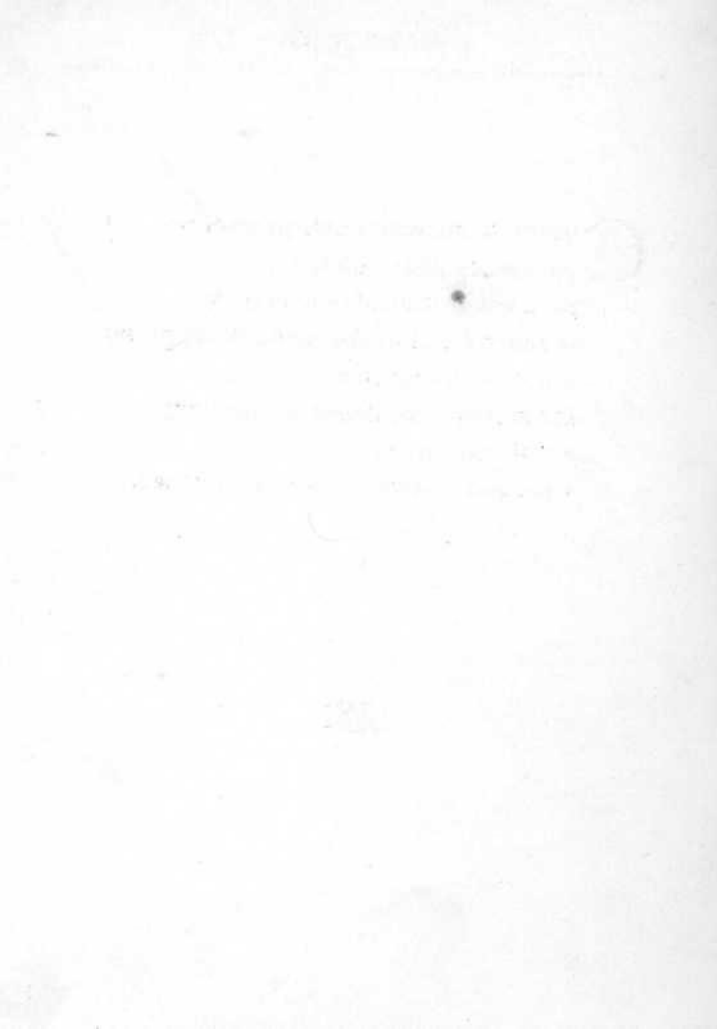
¡Oh piedra malhadada  
por quien Fílis se moja y se lastima!  
Un castigo te impongo: que mi amada  
nunca vuelva a ponerte su pie encima.





Cuando tú me entregaste tu albedrío,  
yo, que en nada confío,  
para gozar tranquilo mi derecho  
te encerré en lo más hondo de mi pecho.  
Ignorando mi suerte,  
mil importunos, llenos de ilusiones,  
acudieron a verte  
y les dijo el Amor: Está en prisiones.





**P**or la luz de sus ojos ofuscada,  
se aproximó a mi amada  
una gentil y linda mariposa;  
pero al notar el yerro, presurosa,  
se apartó de su lado con recelo,  
y así decía al remontar el vuelo:

—Huyo de ti, que viéndote cercana,  
toda comparación me atemoriza:  
más que yo eres galana;  
más que yo, tornadiza.





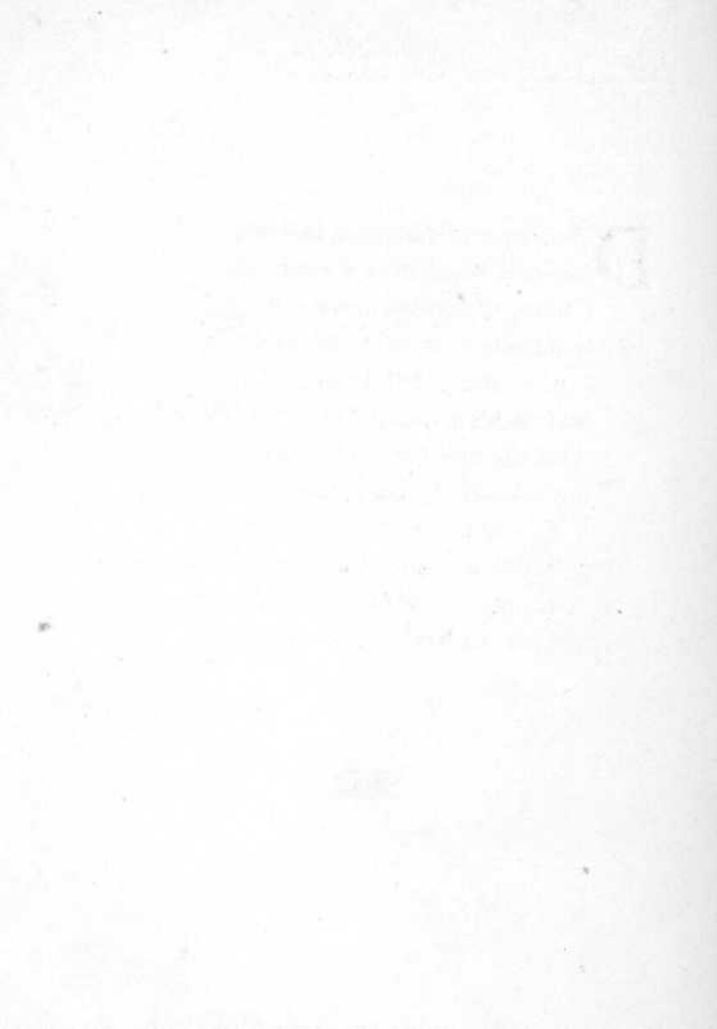


**D**el arroyuelo límpido a la orilla  
llegaste, placentera y sonriente,  
e hincando en las arenas tu rodilla  
te pusiste a beber en la corriente.

¡Oh, qué grácil figura,  
mezcla ideal de humano y de divino!  
¡Qué asombrosa hermosura  
copiada en el espejo cristalino!

Yo estaba absorto— ¡ay triste!  
¿y quién al contemplarte no se abisma?—  
y, en aquella actitud, me pareciste  
una Venus besándose a sí misma.





**P**or comarca desierta  
caminaba el Amor, libre de miedo,  
cuando tú y yo, que estábamos alerta,  
a la vez le agredimos con denuedo;  
y sin que su niñez nos diera pena,  
le arrojamus maltrecho por la arena.

No le valió su arrojo  
ni sus bríos gallardos,  
y víctima le hicimos de un despojo  
al caer derrotado en la contienda:  
tú el carcaj le robaste con los dardos;  
yo le robé la venda.





Las flores una vez, con ardimiento,  
—que en las hembras es mala tal querella,—  
discuffan en tono violento  
cuál sería de todas la más bella.

Allí, para vencer en la porfía  
y proclamarse reina de las flores,  
cada cual exhibía  
un prodigio de galas y colores.

Llegaste tú, y entonces una rosa  
exclamó presurosa:

«Callad, que aquí ha llegado  
quien puede dirimir el altercado».

Mas, un tanto confuso,  
un clavel, no dejando de admirarte:  
—¿Cómo quieres—repuso—  
que sea al mismo tiempo juez y parte?





**D**espreciado de ti, luz de mi vida,  
quise esgrimir el arma del suicida.  
Al verme sin sosiego y sin ventura,  
lloré de mi pasión la suerte aciaga,  
y quise, en mi locura,  
pasar mi corazón con una daga.

Pero me hirió de pronto la centella  
de amor; tiré el acero,  
y dije: No, no quiero,  
¡que la atravieso a ella!







## MADRIGALES

---

Soy el pobre juglar, de vida incierta,  
sediento de cariño y de fortuna,  
que, llegando a tu puerta,  
pide, ruega, porfía e importuna.

Quise, como los héroes romancescos,  
que un óbolo de amor me remediase,  
y vengo por un bes.º Tus labios frescos  
no me han dejado terminar la frase.

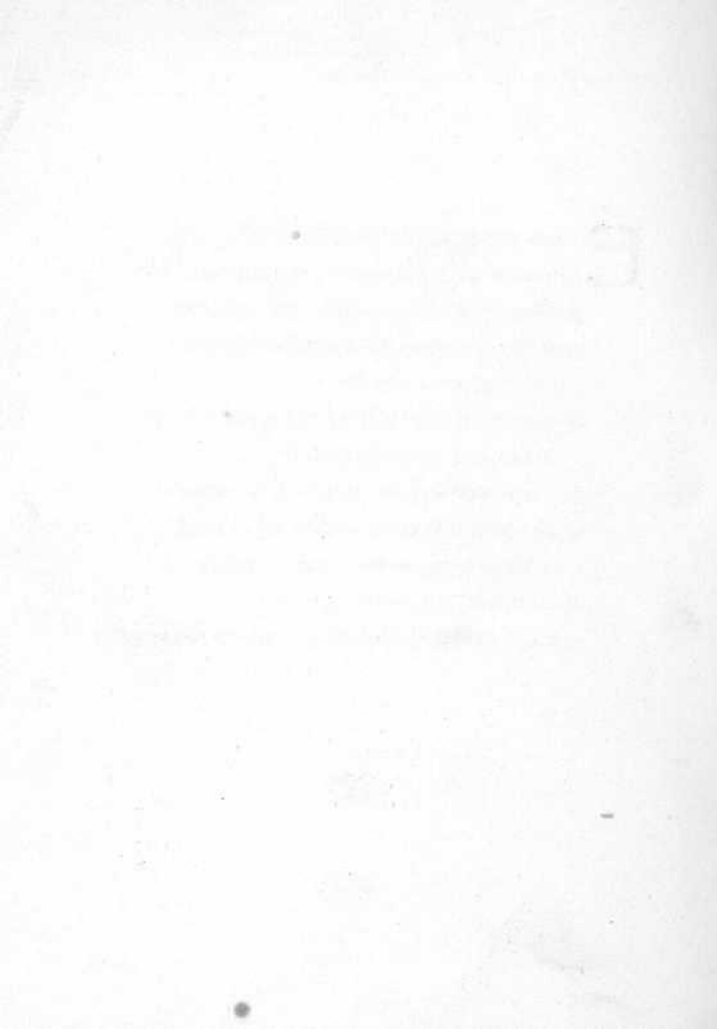




**E**n tus manos, tan blancas como ella,  
tomaste una blanquísima paloma,  
y mientras, conociendo su ventura,  
te daba gracias en su dulce idioma,  
entre tiernas caricias  
la besabas con íntima ternura.

Mas ¡ay! que sin dolerte  
de cambiar en desdicha tanta suerte,  
la dejaste después sobre la arena,  
y el ave, traspasada por la pena,  
en el árido suelo cayó inerte.  
¡Quién pudiera lograr la misma muerte!



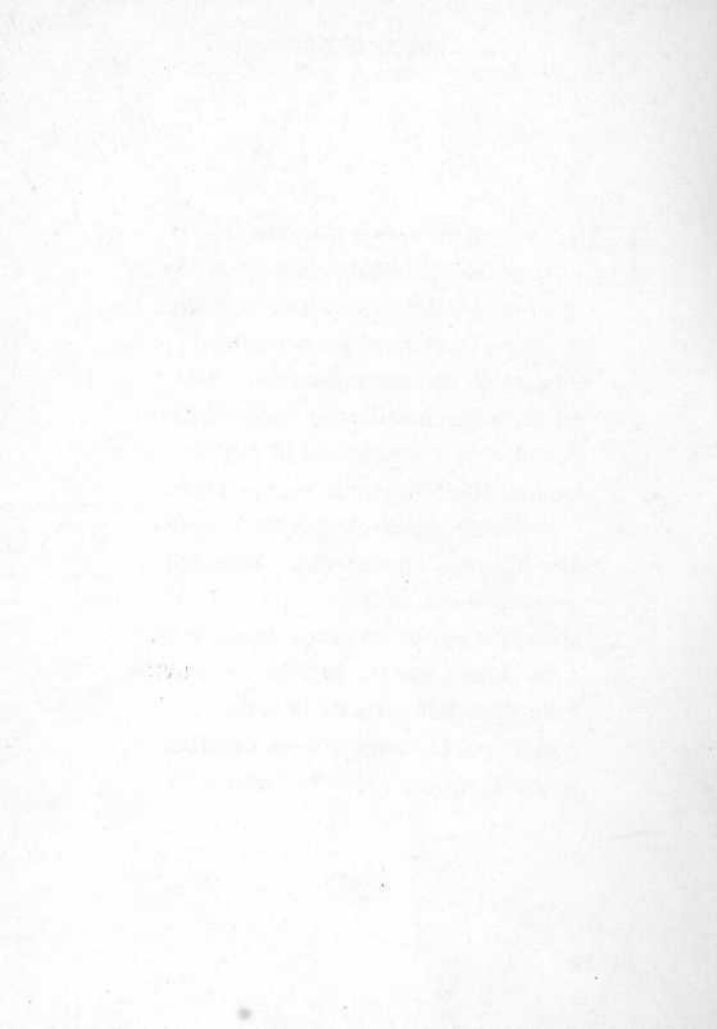


**E**n tus ojos me miro, Galatea,  
y mi dicha contemplo, allá en el fondo,  
si en un raudal de efluvios me rodea  
esa mirada plácida y tranquila,  
y como en lo más hondo  
mi fiel imagen reflejada encuentro,  
tiemblo en el interior de tu pupila  
sin duda de placer por verme dentro.

Brillante espejo de tus ojos hago  
que ofrecen, en su mágica negrura,  
una copia tan pura  
como las aguas límpidas de un lago.

Si alguna vez me hieren tus desvíos  
y no veo esos ojos de mi vida,  
quiero, mi Galatea, que en seguida  
la luz desaparezca de los míos.





**M**i amor—¿no lo sabías?—es un ave  
que en jaula humilde tengo prisionera.

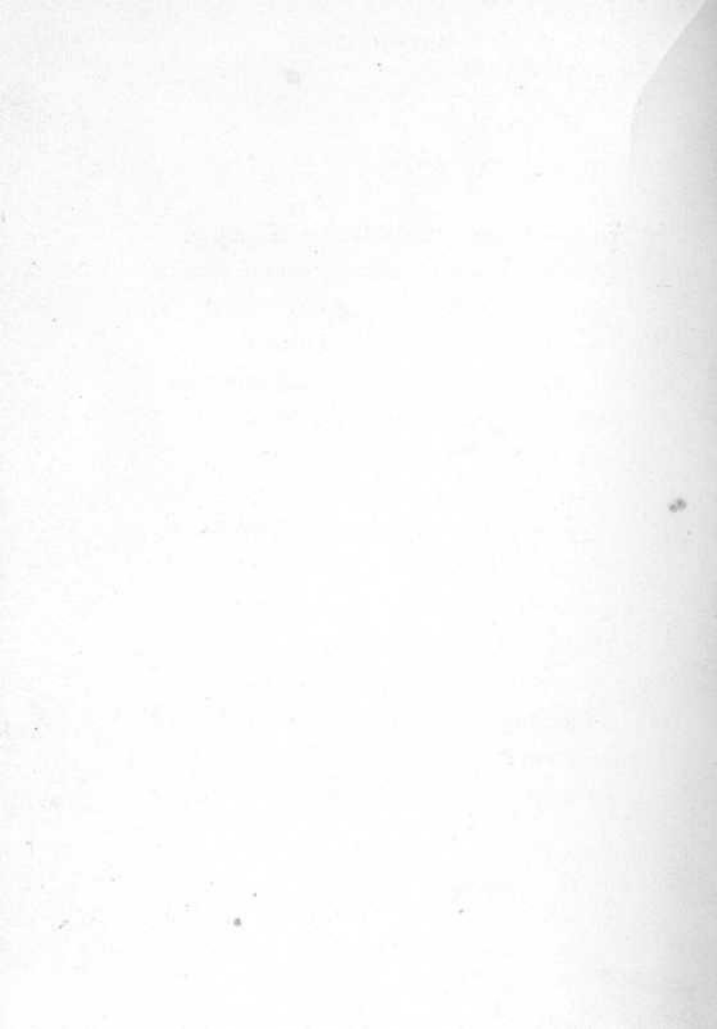
En soledad levanta su voz suave,  
ya triste, ya vivaz, ya lisonjera.

¡Pájaro trinador, que sus deseos  
modula sin descanso noche y día,  
sin saber si sus notas y gorjeos  
cantan pena o expresan alegría!

Hay algo de ideal en sus canciones,  
tiene algo de divino en su lenguaje  
y oculta todo un mundo de ilusiones  
bajo el dulce calor de su plumaje.

A veces, cuando acierta  
a sentirse feliz, abre la puerta;  
alza el vuelo, gozoso y complacido,  
y dentro de tu pecho busca el nido.







**P**enetraste en el bosque, vida mía,  
y la varia legión que le ocupaba  
quedó absorta, ignorando quién sería  
el admirable sér que allí llegaba.

Murmuraba una flor: «Es una rosa».—  
«Parece una oropéndola» —decía  
un jilguero con charla temblorosa.—  
«Es un ángel»—decíanse las driadas  
por la alegre floresta desbandadas.—

Y hasta una piedrecilla,  
sintiendo tu beldad, sin comprenderla,  
exclamó: «Es una perla».—  
Un mirlo, a la cuestión poniendo punto,  
dijo: «No os molestéis. ¡Es todo junto!»



LIBRARY POPULAR  
V.A.S.A. 500 LNS

*ARBOL AÑOSO se acabó de imprimir  
en la tipografía de la Viuda de  
Montero el día 30 de Octubre  
de MCMXIV.*









SL 1024

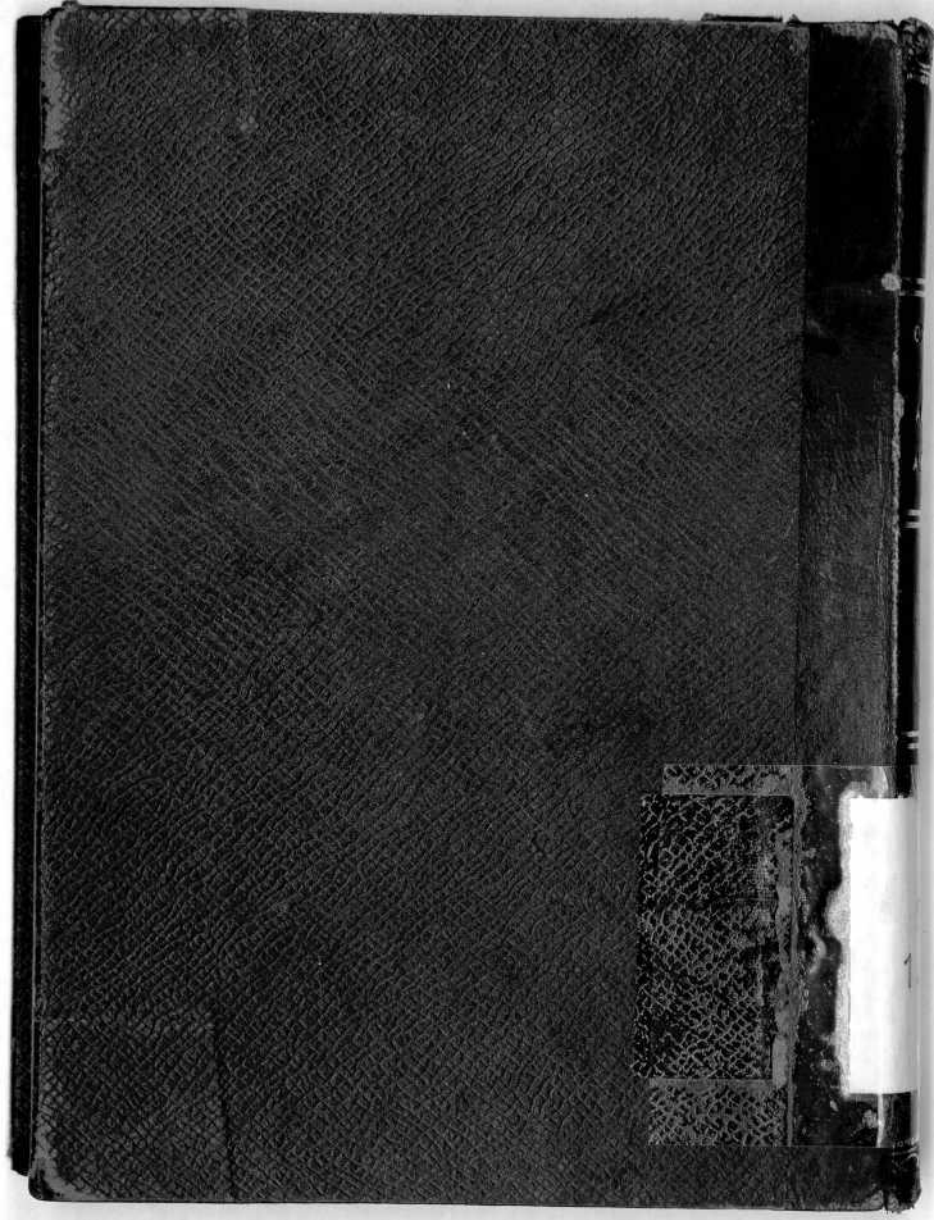
81170



10000116903









ESTABLECIMIENTO DE TABACOS

CORTE:

A ARBOL

AÑOSO

91

1.024

INDUSTRIAS POPULARES

ESTABLECIMIENTO DE TABACOS

